

SINTAXIS Y SUBCLASES DE PALABRAS EN EL VOLUMEN VI DEL *DICCIONARIO GRIEGO-ESPAÑOL*

Francisco R. ADRADOS
Real Academia Española

Summary: This paper follows previous where I discussed and justified the internal organization of the items of the Dictionary and the identifications of different meanings on the basis, among other parameters, of the syntagmatic context, in particular the data related to syntax and to word classes and subclasses. In previous papers too, a complete programme was developed to study the relationship between word classes and syntax and an inventory was provided of those subclasses in Ancient Greek. That work is completed now for the terms included in the just published VIth volume of the *Diccionario Griego-Español*.

1. PUNTOS DE PARTIDA

La reciente aparición del volumen VI del *Diccionario Griego-Español* (de διωξιμέλευθος a ἐκπελεκάω, Madrid, CSIC, 2002) me ofrece la posibilidad de, aprovechando sus materiales, volver al tema de las relaciones entre sintaxis y subclases de palabras en griego antiguo. Se trata, desde mi punto de vista, de proceder de una manera inductiva, sacar conclusiones a partir de los datos y no de teorías *a priori*.

Y los datos son importantes: aunque referido a un sector relativamente pequeño del diccionario, el presente volumen incluye más de 6.500 lemas documentados por más de 54.000 citas, las más de ellas *in extenso*: citas procedentes de autores

literarios, inscripciones y papiros. Se añade que, como es usual en toda la obra, cada acepción es acompañada de la indicación de los contextos en que aparece: entre otros, los relativos a la sintaxis y a las clases y subclases de palabras.

Con esto no hago sino profundizar en tratamientos míos anteriores del tema de la organización de los lemas de un diccionario bilingüe, sobre todo en relación con el tema del presente trabajo. Están dentro de la línea de la Lingüística Estructural, sobre todo relativa al léxico, que se ha cultivado en España y simultáneamente en Europa: inútil dar aquí la bibliografía. Y de la Lingüística distribucionista americana.

Toda esta línea ha quedado parcialmente oscurecida por escuelas de tradición chomskiana, incluida la de Dik, pero creo que, sobre todo cuando se trata de lexicología, los tratamientos estructuralistas siguen siendo válidos, una vez que ha habido determinados desengaños en los resultados de concepciones teóricas a veces antisemánticas, en todo caso demasiado universalistas. Ciertamente que una teoría general hace falta, pero los estudios inductivos a partir de lenguas particulares son necesarios.

Los trabajos míos a que me refiero, aquí continuados, son, por limitarme a los principales y prescindiendo de los prólogos del mismo diccionario (en adelante *DGE*), los siguientes:

1. F. R. Adrados y otros, *Introducción a la Lexicografía Griega*, Madrid, CSIC, 1977: III. 1. «Problemas de Lingüística General en relación con la Lexicografía. Aplicación a la lengua griega», pp. 231-258; III. 2: «Organización de los artículos del diccionario. Criterios a seguir», pp. 259-280 (recogido en *Nuevos Estudios de Lingüística General y Teoría Literaria*, Barcelona, Ariel, 1988, pp. 194-234).
2. F. R. Adrados, «The Greek-Spanish Dictionary and Lexicographical Science», *Lexicographica* 2, 1986, pp. 8-32 (recogido en *Nuevos Estudios*, cit., pp. 235-286). Estudio de diversos artículos del vol. II del *DGE*.
3. F.R. Adrados, «More on the Diccionario Griego-Español», en *Historical, Indo-European and Lexicographical Studies. A Festschrift for Ladislav Zgusta on the Occasion of his 70th Birthday, Trends in Linguistics. Studies and Monographs* 90, Berlín - Nueva York, Mouton - de Gruyter, 1997, pp. 221-231 (id. del vol. III).
4. F.R. Adrados - D. Lara, «El vocabulario técnico en el Diccionario Griego-Español», *Atti del II Seminario Internazionale di Studi sui Lessici Tecnici Greci e Latini*, Mesina, Edizioni Scientifiche Italiane, 1998, pp. 13-26 (desarrollo de sentidos específicos).

5. F.R. Adrados - J. Rodríguez Somolinos, «El volumen V del *Diccionario Griego-Español*», *Museum Criticum* 30-31, 1997, 301-317.
6. F.R. Adrados - J. Rodríguez Somolinos, «Diccionario Griego-Español, vol. VI», *Illinois Classical Studies* 27-28, 2003 (2004), pp. 798-802.
7. F.R. Adrados, «El εἰμί de Conchita», *Τῆς φιλίης τάδε δῶρα. Miscelánea léxica en memoria de Conchita Serrano*, Madrid, CSIC, 1999, pp. 3-9 (acepciones de este verbo a partir de sus condicionamientos sintácticos y de subclases de palabras).
8. F.R. Adrados, «La semántica en el *Diccionario Griego-Español*», en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad. Actas del Congreso Internacional de Semántica* (Universidad de La Laguna 27-31 de octubre de 1997). Madrid, Ediciones Clásicas, 2000, vol. I, pp. 99-110 (estudio general).

Aparte de estos trabajos hay uno programático que querría más especialmente continuar aquí, yendo más lejos con ayuda de los materiales del vol. VI:

F. R. Adrados, «Syntaxe et dictionnaire», *Proceedings of the twelfth International Congress of Linguists*. Viena, August 28 - September 2, 1977, Ed. W.U. Dressler - W. Meid, Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft, Innsbruck 1978, pp. 237-242 (versión más amplia en *Nuevos Estudios*, cit., pp. 130-138). Este artículo da una teoría general de los contextos, la misma apuntada en los trabajos anteriores, pero añade el programa de la redacción de un catálogo de subclases de palabras en griego y del estudio sistemático de ciertos hechos sintácticos: neutralizaciones (de voz, caso y preposición + caso), transformaciones, «dispensabilidad» y usos absolutos, etc. Y de las relaciones entre las clases de palabras: transformaciones, disimetrías, reducciones semánticas al pasar de unas a otras, etc.

Se trata de superar descripciones de las Gramáticas que sufren de la pobreza de los datos, siempre repetidos, y de ciertos preceptos teóricos más o menos explícitos.

Es este el programa que querríamos aquí continuar a partir del vol. VI del *DGE*, con ayuda de hechos estudiados en los otros trabajos. Si bien en una medida limitada, a base de ejemplos. Y añadiendo consideraciones nuevas.

2. CREACIÓN DE ACEPCIONES CON AYUDA DE LAS SUBCLASES DE PALABRAS.

El estudio del léxico griego y, dentro de él, el de las acepciones de las palabras que se organizan, en el caso de una serie de lemas, dentro de una estructura simple o de una ramificada, nos hace encontrarnos una y otra vez con sistemas de SCP (=

Subclases de Palabras) como «animado» / «inanimado», «cosas» / «abstractos». Algunas de estas SCP pueden ofrecer, en ocasiones, subdivisiones internas: dentro del «animado» hay que distinguir, en ocasiones, «humano» / «divino» / «animal», que crean sentidos o acepciones diferentes en la palabra a la que determinan.

Mucho más fluidas y ocasionales, aunque no dejan de ofrecer ciertas constantes, son subclases como «cosas» o «abstractos». De otra parte, los límites de las SCP son, a veces, como podría imaginarse desde puntos de vista empíricos, no gramaticales: *ναῦς* y *πόλις* funcionan habitualmente como perteneciendo a la clase «humano».

Ahora bien, estas y otras SCP que pudieran proponerse representan simples posibilidades. A veces dos o tres subclases funcionan como una sola, como idénticas; a veces se fraccionan y hasta se pulverizan, diríamos. Y no siempre de igual manera, sino de formas imprevisibles, condicionadas por contextos también imprevisibles.

Por ejemplo, «humano» y «divino» crean la misma acepción cuando van como sujetos de *δώρω* 'regalar', que lleva un complemento directo que unifica, a su vez, las SCP de «cosa» y «abstracto», a veces se añade un dativo de persona; paralelamente, en el sentido, 'obsequiar' el complemento directo es de persona, cuando es dios el sentido es 'ofender', y en ambos casos puede haber un dativo instrumental. De una manera más o menos paralela *δώρον*, como «cosa», puede llevar un genitivo subjetivo de dioses u hombres, indistintamente, y entonces es 'regalo'; pero como abstracto («de valores o excelencias humanas consideradas como don divino»), el genitivo subjetivo es de un dios o asimilado y es un 'don'.

En otras ocasiones, las oposiciones funcionan en formas muy diferentes. Por ejemplo, *δωροδοκέω* lleva solo sujeto de persona, su complemento directo es ya de cosa ya de persona: en el primer caso es 'recibir un soborno', en el segundo 'sobornar' (a una persona). En *δουλεία* una cosa es el abstracto 'esclavitud', otra el concreto 'servicio prestado', 'prestación' y otra aún el colectivo 'conjunto de esclavos'.

Persona, cosa y abstracto se unifican, por ejemplo, en la acepción III de *δοκέω*, en ciertos contextos sintácticos: es 'parecer, dar la impresión de' con sujeto indistintamente de persona, cosa o abstracto; pero hay una subacepción con sujeto de persona y adjetivo predicativo e infinitivo concertado ('parecer, tener reputación'). Y la acepción I ('creer', 'suponer') lleva solo sujeto de persona; y la III (con infinitivo concertado de verbo de acción) sujeto solo de persona, igualmente.

Otra subdivisión del complemento directo aparece, por ejemplo, en el caso del verbo *δράω*, que con complemento de pronombre o adjetivo neutro o acusativo interno es 'hacer' y con complemento de persona es 'tratar' (con adverbio, etc.).

Con frecuencia, sobre todo en palabras de corta extensión, la oposición persona / cosa / abstracto es general: así en *δυσεπιχείρητος*, según que el nombre al

que determina pertenezca a una u otra de estas subclases, el sentido es muy diferente: 'difícil de dominar' (los zelotas) / 'difícil de coger con la mano' (un fruto) / 'difícil de resolver' (un problema).

Igual difieren, por ejemplo, las distintas SCP que actúan como complemento directo en δοκιμάζω. Hay una acepción 'examinar', 'poner a prueba' cuando hay complemento directo de persona en general o bien de abstractos relativos a la persona humana; pero en contextos institucionales el complemento se refiere a diversos grupos de personas que optan a las magistraturas o a la condición de ciudadano. Otros buenos ejemplos de oposición serían, en *DGE* vol. VI δογματικός (oposición abstracto / persona en el nombre concertado); ἐγγυάω (oposición cosa / persona en el complemento directo); ἐγγράφω (id.) En los tres casos, con importante repercusión en la traducción, puesto que se crean acepciones diferentes.

Las SCP están en conexión, como se ve, con la sintaxis y con calificaciones varias que dependen de la realidad objetiva o social. El verbo ἐγγέω puede llevar diversos complementos (agua, vino, otros líquidos), que a veces quedan simplemente implícitos. Pues bien, de esos complementos y de diversas circunstancias (por ejemplo, si se trata de un banquete o de un juicio) la traducción varía considerablemente: puede ser 'escanciar', 'instilar' (en medicina), 'echar el agua en la clepsidra'. A su vez ἐγγώριος tiene traducciones muy diferentes según se refiera a hombres, dioses, usos y costumbres, lugares del cuerpo, etc.

Puede ocurrir, incluso, que la determinación que altera el sentido y crea una acepción dependa, simplemente, de una palabra. Así, δύσεως, de persona, es 'amante desgraciado' y, con genitivo, 'que siente un amor malsano por'. Pero un ἔρωσ δύσεως es 'un amor que no es amor'.

En palabras que se refieren a hechos humanos o sociales la dispersión puede ser muy grande: así en los distintos sentidos de δῆμος, δόγμα, ἔθνος, δίκη, etc. Y habría que añadir la frecuentísima creación de sentidos figurados, que crean nuevas acepciones, cuando la determinación del lema queda a cargo de SCP que no la realizan habitualmente: en palabras como δρόσος, δόρυ, δύσις, ἔγχος. Es este otro tema de estudio.

3. SINTAXIS Y SUBCLASES DE PALABRAS

Se habrá visto a través de las páginas precedentes que las subclases de palabras no actúan en el vacío, sino dentro de contextos sintácticos determinados: en función de sujeto o de complemento del verbo o de genitivo determinante. No es solo el contexto sintáctico el que hay que tener en cuenta, aunque es importante; también el contexto lejano (positivo o negativo, tiempo o espacio, etc.), el extralingüístico, etc. Pero es el sintáctico el que aquí nos interesa.

Dentro de un mismo contexto sintáctico las SCP pueden oponerse o neutralizarse, dependiendo de la latitud de distribución del lema y de los contextos. Pero otras veces, ya lo hemos visto, un cierto contexto sintáctico neutraliza dos SCP, ambas posibles en él. Esto varía de palabra a palabra. Inversamente: una misma acepción, determinada por una SCP (o una serie de SCP) está condicionada no por una situación sintáctica, sino por un grupo de ellas: por ej., por dativo o bien por εἰς + acusativo.

O puede darse, también, en el uso absoluto u ocurrir lo contrario. O puede estar determinada por una oposición de temas verbales o, al contrario, por la neutralización, por ejemplo, de la voz act. y la voz media. Sobre todo esto, véase más abajo.

Sintaxis y SCP son a veces concomitantes para definir una acepción, pero en otras ocasiones las SCP están subordinadas a la sintaxis, solo dentro de ciertos contextos sintácticos operan algunas de ellas. Un ejemplo muy claro en que las SCP están subordinadas a un factor sintáctico o, en todo caso, superior a las palabras, a las que domina, es el de los verbos compuestos con ἐκ-, en que el DGE establece una primera división entre el sentido local y el perfectivo: solo en uno o en otro sector entra en juego la determinación por parte de ciertas SCP y las acepciones resultantes de ello. Así, por ejemplo, en ἐκβιβάζω: la traducción depende de la SCP del nombre rigido, pero solo cuando ἐκ- tiene valor local.

Podemos referirnos, igualmente, a los usos intransitivos en voz media de algunos verbos: solo en ese caso hallamos en ἐγκλίνω, para poner este ejemplo, una división entre usos generales ('inclinarse', con los usos figurados), militares ('dar media vuelta', 'huir'), gramaticales ('ser enclítico') y retóricos ('dar inflexión a la voz').

Veamos, porque es un ejemplo interesante, cómo suceden las cosas en el verbo εἰμί 'ser'.

En DGE vol. V εἰμί ofrece un grupo de acepciones A, determinadas sintácticamente: es cuando el verbo lleva un sujeto sin predicado y significa 'ser', 'existir'. Pues bien, en 1 «de personas y seres vivos» puede darse, junto a la traducción 'existir', también una 'vivir': οὐδέ ... δὴν ἦν (II) «y no vivió largo tiempo». Pero cuando el sujeto es de cosas o abstractos se traduce 'existir', 'haber' (οὐ γὰρ ἔσαν λιμένες (Od) «no había puertos»; cuando es de situaciones o sucesos, significa «tener lugar».

La SCP está, pues, subordinada a la sintaxis. Igual en B, con predicado nominal en función de cópula ('ser'). Aquí, según las SCP de sujeto y predicado y su relación entre ellas, la traducción puede ser 'significar', 'equivaler'; o indicar identidad (εἶμι Ὀδυσσεὺς Λαερτιάδης, Od.); o pertenencia a un grupo (οὐκ ἔσμεν ποιηταί, Pl.) De análoga manera, en C, construcciones con genitivo, según la SCP de ese genitivo tenemos traducciones como 'proceder de' (πατρὸς), 'ser de' (Τροίαν Ἀχαιῶν οὖσαν, A.), etc.

Claro está, esto plantea un problema grave, sobre el que volveremos: ¿en qué medida afectan estas traducciones al griego antiguo y en qué otra son propias del español? Porque quizá en otras lenguas las traducciones no se correspondan. ¿Del lado de cuáles estaba el griego antiguo, cuyas SCP intentamos definir?

4. OTROS PROBLEMAS DE SINTAXIS

Hemos apuntado ya a algunos problemas de sintaxis conexos. En primer término, ya hemos visto que varios contextos sintácticos (y a veces la falta de contextos, el uso absoluto) son equivalentes para fijar, con ayuda de la o las SCP, una acepción. Otras veces habría que postular, dentro de la propia sintaxis griega, la existencia de neutralizaciones, es decir, del uso indiferente de construcciones, categorías o funciones próximas. He señalado algunas.

En mi *Nueva Sintaxis del Griego Antiguo*, Madrid, Gredos, 1992, p. 583 ss. hablé con cierta extensión de los «usos marginales y neutralizados» de la voz media. Frente al intento de buscar siempre una caracterización propia de esta voz, propugné que, en ocasiones, no es posible hallarla (ni más ni menos que en el caso de muchos *media tantum*, frente a opiniones contrarias).

Pues bien, en nuestro *DGE* vol. VI encontramos ejemplos semejantes en verbos cuyo uso intransitivo lleva indistintamente activa o media (el transitivo lleva activa): este es el caso, por ejemplo, de *δωροδοκέω* 'aceptar soborno', *ἐγκλίνω* 'inclinarse' o *δονέω* 'agitarse' 'vibrar'. Y otros muchos más. Un buen programa sería hacer un estudio general de este fenómeno en todo el léxico griego.

Ya he citado los giros preposicionales (*εἰς* y *πρός* + acusativo, sobre todo) que funcionan como equivalentes al dativo en muchas acepciones de los verbos recogidos en *DGE* vol. VI. No es este un tema nuevo, esos giros preposicionales fueron fundamentalmente los que gradualmente desplazaron al dativo en griego, hasta hacerlo desaparecer.

Pero el hecho es que esa dualidad no ha sido estudiada sistemáticamente, desde distintos puntos de vista, en griego antiguo. Aquí no hago sino señalar que en diversos lemas del volumen que estudiamos, existen acepciones en las que el uso del dativo o el de estos giros es equivalente a la hora de establecer acepciones: igual el de genitivo y *ἐκ* (*ἀπό*) + genitivo; el de dativo y *εἰς* (*πρός*) + acusativo, acusativo de extensión y *πρός* + acusativo. No entro en el detalle de la cronología, género literario, etc. Ni de otros detalles: *ἐγγάσκω*, con determinación de cosa, lleva dativo o giro con *εἰς*, con la de persona solo dativo. En cambio en *ἐκκλίνω*, *ἐκλύω* no se ve la diferencia; también hay *ἀπό*.

Otro tema muy descuidado y para el que el *DGE* vol. VI puede aportar materiales es el de los usos absolutos del verbo. En términos generales, para cada uso con

varias determinaciones puede haber un uso absoluto que las presupone a partir del contexto lejano; en el *DGE* estos usos son recogidos al final de cada acepción. Aunque a veces es muy difícil distinguir entre uso intransitivo y uso absoluto; nosotros solo calificamos de absolutos los usos que tienen a su lado otros transitivos con complementos varios.

Pero hay, ya lo apunté, usos absolutos que producen acepciones propias, señalé ya el caso de $\delta\rho\acute{\omega}$. Otros, en cambio, no hacen sino repetir las acepciones definidas por los determinantes: así $\epsilon\gamma\chi\epsilon\iota$ 'escancia (el vino)'.

Hay otros temas interesantes de sintaxis, relacionados con la temática que estudiamos, que podrían recibir luz, o al menos materiales, del volumen que comento y de todo el léxico griego en general. En un trabajo «Human vocabulary and naturalistic Vocabulary in the Presocratics» (*Glotta* 72, 1995, pp. 182-195) y luego en mi *Historia de la lengua griega* (Madrid, Gredos, 1999, pp. 148 ss., 184 ss.) expliqué la evolución del léxico griego en el sentido de la creación progresiva de sistemas cuadrangulares nombre-adjetivo-verbo-adverbio.

En una fecha u otra quedaron más o menos completos según los casos. En principio, podría pensarse que semánticamente estas CP se corresponden, poseen las mismas acepciones. En parte es así, pero en parte no.

El volumen que aquí estudiamos puede proporcionarnos materiales a este respecto. Por ejemplo, las sustantivaciones de los adjetivos, en género neutro y en general con el artículo, pueden tener una semántica «reducida». Por ejemplo, $\tau\acute{o}$ $\delta\omega\rho\iota\kappa\acute{o}\nu$ es solamente 'el pueblo dorio', 'los dorios'; η $\epsilon\beta\delta\acute{o}\mu\eta$ es 'el día séptimo' (de cada década), $\tau\acute{o}$ $\epsilon\beta\delta\acute{o}\mu\alpha$ es 'la fiesta del séptimo día' (celebrando un nacimiento). Los adjetivos correspondientes tienen un uso mucho más amplio.

Y no es solo esto, pueden verse las coincidencias, pero también las notables diferencias en la organización semántica interna de nombres y adjetivos correspondientes, de nombres y verbos. En definitiva, el estudio directo del léxico según está organizado en un diccionario como este, esto es, según criterios distribucionales (y opositivos a veces) da de él una imagen realista, ajena a toda precipitada generalización.

5. ¿SEMÁNTICA GRIEGA O ESPAÑOLA?

Un diccionario como este, en realidad todos los diccionarios bilingües, organiza los lemas de la lengua de entrada (en este caso el griego antiguo) en función de la lengua de salida (en este caso el español). Puede quedar, entonces, duda, de en qué medida las acepciones españolas de la traducción (en ocasiones próximas unas a otras, es frecuente que se de una primera traducción común seguida de otra diferen-

cial), o mejor dicho, los pasajes antiguos a que se refieren, constituyeran para el hablante del griego antiguo una unidad semántica diferenciada.

Hay que señalar, para comenzar, que el griego antiguo y lenguas modernas como el español están bastante próximos entre sí tanto a efectos de sintaxis como de clases y subclases de palabras. Y ello por un doble motivo, bien conocido: por el origen indoeuropeo de todas estas lenguas; y por el enorme influjo que ha ejercido el griego, sobre todo su léxico, en nuestras lenguas; directamente o por vías intermedias, sobre todo la del latín. Pero, naturalmente, no hay una correspondencia exacta, hay lo que llamamos el anisomorfismo de las lenguas.

Después de decir esto hay que señalar que, parcialmente al menos, podemos atribuir tanto al español (y francés, inglés, etc.) las grandes subclases de palabras del griego: «humano», «abstracto», etc. Y, sin duda, las acepciones definidas por ellas y por una sintaxis que no difiere tanto. En muchas ocasiones, las traducciones de las acepciones de una palabra griega al español (y a otras lenguas europeas) producen palabras independientes, autónomas.

Por poner un ejemplo, hay dos grandes acepciones o conjuntos de acepciones de griego δόξα: A («con referencia al sujeto») 'opinión', 'esperanza', etc.; y B («con referencia a personas ajenas al sujeto») 'refutación', 'fama'. Esta simetría parece confirmar que la palabra griega creaba, dentro del griego, dos unidades de sentido que son las mismas que en español se expresan por medio de palabras independientes.

En esta hipótesis, la proximidad del griego a nuestras lenguas, aunque yo hable sobre todo del español, se apoyaría no solo en la sintaxis (con excepciones, naturalmente) y en la organización de las clases de palabras; también, en buena medida, en las subclases. La mayor diferencia, en esta hipótesis, es que esas subclases, en lo fundamental idénticas, se organizan, a veces, de forma diferente: ya dentro de una palabra provista de acepciones, ya de dos o más palabras independientes. Esta es la hipótesis, que habría que confirmar o que corregir con las excepciones que sea.

Como se verá, todo esto no es sino un estudio, más bien un ensayo, a partir de un material que podría ampliarse. En todo caso, ofrece sugerencias para repensar los problemas de la semántica y aun de la sintaxis del griego y para presentar, en estos campos, algunas hipótesis nuevas. Y para hacer pensar, en todo caso.